



INTRODUCCION MINISTERIO DE EMAUS

El Ministerio de Emaús, existe en la Arquidiócesis de Miami desde el año 1978. Fue creado por el Párroco de la Iglesia de St. Luis y una Parroquiana llamada Mirna Gallagher, después de mucha oración y bajo la dirección del Espíritu Santo.

En ese tiempo la Parroquia no era frecuentada por muchos feligreses y el Párroco vio la necesidad de crear un ministerio que acercara las almas a Dios y como consecuencia descubrieran un Dios vivo, entre nosotros y que nos ama con amor eterno.

Adicionalmente se planeo que este ministerio debía generar, como fruto de ese proceso de conversión, otros ministerios de servicio y aprendizaje posteriores al retiro, para continuar aprendiendo y en lo posible llevar a la práctica cotidiana el Evangelio.

Emaús es una experiencia de 2 días y medio, donde hombres y mujeres (por separado) se apartan a una casa de retiro, y como la palabra retiro lo dice, se alejan del mundo que los rodea (familia, trabajo, teléfono, computador, reloj, etc.) para vivir una fuerte experiencia del amor de Dios desde el inicio hasta el fin del retiro.

Esta experiencia de Emaús, es una renovación espiritual. Esta basada en la Lectura del Evangelio de San Lucas 24, 13-35, en que los discípulos de Emaús le piden al viajero “Quédate con nosotros”. Aquella primera Pascua, en el camino de Emaús, los dos discípulos imploraban con esa invocación al Señor resucitado, a quien no reconocían, para que extendiera su estadía entre ellos. Ardían las palabras de Jesús en sus corazones, después que Él se les revelara al partir el pan. Estos discípulos renovados vuelven a Jerusalén con ansias de compartir la gran noticia de su encuentro con Cristo resucitado.

De manera similar el ministerio de Emaús ofrece una oportunidad para que todo aquel que este en búsqueda, que no conozca a Jesús, que lo conozca y no lo quiera o se haya peleado con El, o quien simplemente vive en el mundo de hoy sumergido en el consumismo, el yo, las ansias de poder, y todo lo que conlleva el mundo de hoy; vivan una jornada transformadora producto del encuentro del amor de Jesús.

Es una herramienta muy poderosa del amor de Jesús, por eso que transforma, cambia y libera los corazones de quienes lo dejan entrar.

Las personas llegan el primer día del retiro tristes y vacías, y Jesús a través del fin de semana se va mostrando en las escrituras y ellos van viviendo la experiencia de amor, y salen el domingo con los corazones ardientes por Aquel que es el único camino, verdad y vida.

El fin del ministerio de Emaús, con la ayuda del Espíritu Santo, es rescatar a hombres y mujeres de todas clases sociales, razas, nacionalidades, que pueden estar angustiadas, tristes, enfermas, o que están en el mundo esclavizadas por el pecado, sin esperanza, etc; para que conozcan a Dios y su amor a través de Cristo nuestro Señor, y que a través de su palabra, sepan que por su muerte y resurrección hemos sido salvados.

Después de eso, las personas podrán tomar conciencia del sufrimiento del hermano y sensibilizarse ante la necesidad del que más sufre, y empezar ellos mismos a servir en el ministerio poco a poco queriendo transmitir a los demás la experiencia de amor que vivieron el fin de semana del retiro.

El servidor no debe olvidarse nunca que el servicio es un don que viene de Dios, que durante el retiro todos somos necesarios, porque todos formamos parte de un cuerpo que hace que la experiencia vivida pueda ser transmitida. El servidor debe estar dispuesto a cubrir diferentes tareas (cocina, limpieza, dar charlas, servir mesas, entre otras) con humildad y amor.

En el ministerio de Emaús ninguna tarea es más que la otra, todas son importantes para que se pueda dar el retiro. Es un trabajo de grupo donde nadie debe prevalecer. La humildad y la obediencia son dos ingredientes fundamentales. El motor de este retiro es el amor y Jesús se hace presente de tal manera el fin de semana, que las transformaciones de aquellos que viven la experiencia del amor de Dios a través de esos servidores es impresionante.

Después del retiro el trabajo es arduo, todas las personas que fueron transformadas por el amor de Jesús, salen hambrientas de conocerlo más y son pastoreadas para seguir este camino. También son derivados a otros ministerios de la Parroquia para continuar su proceso de conversión y/o participar en otros ministerios de servicio.

El ministerio de Emaús es ante todo evangelizador, su meta es llevar almas al encuentro con Cristo, para así, ser transformadas por su amor y construir el Reino en la Tierra. Nos enseña que el fin de todo cristiano es servir con amor y desinteresadamente.

Es un ministerio laico, pero que trabaja muy unido al ministerio ordenado. Los sacerdotes son los guías espirituales del ministerio, y se trabaja en coordinación con ellos, sobre todo, en el crecimiento del grupo. Son los sacerdotes los que dan charlas de seguimiento después del retiro a todos aquellos que salen sedientos de crecer en su fe y ver las maravillas del amor de Jesús. Los servidores en coordinación con los sacerdotes organizan las liturgias, adoraciones, charla de los sacramentos y confesiones.

Muchas veces, en diferentes países donde se ha llevado este retiro, como fruto de este se han formado en las parroquias distintos ministerios para cubrir las necesidades que se han suscitado, como por ejemplo grupos de oración, grupos de estudio de Biblia, grupos de apoyo a los más necesitados.

Todos estos ministerios trabajan arduamente por hacer presente el Reino, mientras caminamos con esperanza a nuestro encuentro con Jesucristo, para Gloria de Dios Padre.